

Luis Alfonso Hoyos está convencido de que la campaña de Óscar Iván Zuluaga está siendo “víctima” de una guerra sucia. Según él, esa es la respuesta que, a manera de estrategia, se está maquinando desde la “campaña oficial”. Esto tras el ascenso del candidato del Centro Democrático en las encuestas. Pese a esa convicción renunció a su cargo el autodenominado “asesor espiritual” de la campaña uribista a la Presidencia.

Lo hizo también luego de que se reveló que junto a Andrés Felipe Sepúlveda fue al Canal RCN para entregar información sobre las FARC. Como se sabe, Sepúlveda es el hacker sindicado de querer sabotear el proceso de paz. Hoy está tras las rejas.

La visita de Hoyos y Sepúlveda al canal sucedió el pasado 8 de abril. Según Hoyos, el joven hacker, quien hacía parte de la campaña de Zuluaga, le comentó que tenía una fuente en el sur del país que estaba dispuesta a denunciar en un medio de comunicación, que la guerrilla de las FARC amenazaba de muerte a quienes quisieran votar por el candidato del uribismo.

El exembajador de Colombia en la OEA y exdirector del SENA consideró que la información que le trasladó el encargado de las redes sociales y la seguridad cibernética de la campaña merecía toda la credibilidad. Ante eso tramitó una cita con Rodrigo Pardo, director de Noticias RCN. Lo hizo para que su equipo periodístico evaluara la información.

Sorprende que Hoyos, al conocer la denuncia que le trajo Sepúlveda, no la haya puesto en conocimiento de las autoridades competentes, a pesar de que dijo que la información era sumamente delicada. Este es otro interrogante que queda tras la declaración. Lo que el exasesor de Zuluaga asegura es que el ciudadano del sur del país quería poner en conocimiento de los medios de comunicación y por eso sirvió como intermediario. Nada más.

Aquí cabe una pregunta: ¿Por qué ante la gravedad de esos hechos no citó una rueda de prensa para dar a conocer que existían presiones indebidas contra a campaña de Zuluaga?

Pero hay otro hecho que también generó suspicacias en la declaración de Hoyos. No se sabe por qué deliberadamente quiso ocultar en la cita la identidad de su informante. Aunque sabía que era un integrante de la campaña, prefirió presentarlo como un alias de inteligencia.

Hoy se sabe que para otorgarle mayor credibilidad a su denuncia, Hoyos aseguró que su invitado era experto en el manejo de información de inteligencia para el Gobierno, las Fuerzas Armadas y organismos internacionales.

Hoyos asegura que Sepúlveda sí se identificó plenamente a la entrada de la sede del canal, con cédula en mano, y que así quedó en los libros de registro. Pero que prefirió no comentarle a Rodrigo Pardo y al editor judicial del noticiero, Juan Carlos Giraldo, la verdadera identidad de Sepúlveda, pues aseguró que la gravedad de las denuncias podría poner en riesgo la integridad de los informantes. ¿Acaso temía Hoyos que los periodistas fueran a revelar las identidades? Ese es otro cuestionamiento.

Hoyos tampoco explicó con claridad la forma como la fuente se contactó con Sepúlveda o como este había tenido acceso a ella. No dio respuesta a las actividades que el llamado hacker realizaba al interior de la campaña. Sólo afirmó que, como él no manejaba aspectos administrativos de la operación, el Centro Democrático iba a presentar un informe escrito en el que relacionarían todas las actividades realizadas por Sepúlveda y la forma como él y su equipo de trabajo se vincularon contractualmente con la campaña.

Estas son tan sólo algunas dudas que dejó la declaración de Hoyos. Se espera que en las próximas horas se conozcan otros detalles de esa visita.

www.semana.com/nacion/elecciones-2014/articulo/luis-alfonso-hoyos-las-dudas-que-dejo-abiertas-en-su-declaracion/386335-3